

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# Las identificaciones y los vasallajes del yo en la melancolía.

Capurro, Elda Lilian Luisa.

Cita:

Capurro, Elda Lilian Luisa (2010). *Las identificaciones y los vasallajes del yo en la melancolía*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/703>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/7gx>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

tiva impidiendo delimitarse un cuerpo donde identificarse. Parecen arrasados en su subjetividad e incluso sin un cuerpo para sostenerla.

Es así que orientamos nuestra posición a pensar que se trataría de casos en los que la pertinencia del dolor físico evitaría el dolor de la existencia con lo que ello implica, y es que una pregunta que se desprende:

¿Cómo trabajar para que este sufrimiento del cuerpo pase a dolor psíquico?

El paco, droga de exterminio, sobra o descarte del otro que en tanto residuo consumen los pobres.

La práctica del consumo de tóxicos tales como el paco, puede presentarse en cualquier estructura. La escucha psicoanalítica no dependerá del uso del tóxico sino de qué posición subjetiva se encuentre en juego detrás del paco para así orientar la dirección de la cura. Es por eso que si el tóxico está al servicio, como se describía anteriormente de cubrir y en definitiva eludir una pregunta que barre al ser, será con mucha delicadeza a la hora de escuchar quienes estén a cargo de conducir trabajos de cura para los casos como el que nos ocupa, interrogar o conmover esa representación "soy paquero". Es necesario previamente a cuestionar esa representación entonces, ubicar la función o el lugar que tiene el tóxico para ese individuo. Cualquier tipo de intervención deberá tener en cuenta la estructura subjetiva siendo toda vez primordial darle jerarquía a la conservación de la vida.

---

#### BIBLIOGRAFIA

- DOMB, B. "Los goces y el amor" Seminario Inédito
- LACAN, J. Seminario IV Editorial Paidós.
- LACAN, J. Seminario XI Editorial Paidós.
- LACAN, J. Seminario X Editorial Paidós.
- LACAN, J. Seminario XXII Inédito.

## LAS IDENTIFICACIONES Y LOS VASALLAJES DEL YO EN LA MELANCOLÍA

Capurro, Elda Lilian Luisa  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

#### RESUMEN

Abordaré las identificaciones que constituyen al yo y la distinción planteada en "Introducción del narcisismo" entre neurosis narcisistas y neurosis de transferencia a partir del término reversibilidad de la libido. Diferencia que interrogo a partir de la 2da. tópica con la introducción de lo irreversible formando parte del conflicto psíquico. El segundo esquema del aparato psíquico, el modelo pulsional y el masoquismo originario enmarcan el nuevo conflicto y modifican el criterio de analizabilidad junto al reagrupamiento de las estructuras clínicas en neurosis, psicosis y neurosis narcisistas donde se ubica la melancolía.

#### Palabras clave

Reversibilidad Irreversibilidad Transferencia Melancolía

#### ABSTRACT

##### THE IDENTIFICATIONS AND THE SERVITUDE OF THE EGO IN MELANCHOLY

I'll discuss the identifications that constitute the ego and the distinctions presented on "on narcissism" between narcissistic neurosis and transference neurosis, based on the notion of reversibility of libido. I'll interrogate that difference from 2nd. topic with the introduction of irreversibility as part of psychic conflict. The second scheme of the psychic system, the drive model and the original masochism frame the conflict and change the criteria of analyzability next to the consolidation of clinical structures in neurosis, psychosis and narcissistic neurosis, where melancholy is located.

#### Key words

Reversibility Irreversibility Transference Melancholy

---

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto Proimpsi: El dolor psíquico: aspectos estructurales y fenoménicos.

Comenzaré por las identificaciones que constituyen al yo e intentaré ubicar la continuidad o discontinuidad de la melancolía con respecto a las neurosis, señalando, que es en el devenir de un análisis, donde se revelan esas identificaciones nucleares, hechas con la estofa de las palabras oídas que constituyen la fórmula del oráculo parental.

Para ubicarnos en el campo de las identificaciones y la práctica analítica, me apoyaré en el texto freudiano "Introducción del narcisismo". Es en 1914, entre otros múltiples conceptos, que introduce y separa, el destino de las neurosis narcisistas de las neurosis de transferencia, teniendo en la mira a la transferencia como posibilidad de revertir la libido del yo al objeto. En el neurótico hay introversión de la libido resignada de la realidad, no cancelación del vínculo erótico con personas y cosas, conservado en la fantasía. En contraposición con las llamadas "neurosis de transferencia" donde la libido vuelve al yo y produce su extrañamiento, un corte con el mundo exterior.

Me propongo indagar en el concepto del yo, ideal del yo y yo ideal, para después retomar el término de neurosis narcisistas desde textos posteriores y repensar el lugar de dichas neurosis en la clínica freudiana a partir de los vasallajes del yo y la castración.

Si partimos del autoerotismo, concebido a partir de la intervención del objeto de los primeros cuidados y le agregamos un nuevo acto psíquico[1], tenemos constituido al yo como imagen de un objeto unificado y erotizado. Es a partir de esta conformación que hay posibilidad para la reversibilidad de la libido, para que el yo

elija y deposite su libido en los objetos de amor. Para que se forme el yo, es requisito el ideal del yo, la identificación primera, inicial, con el padre de la prehistoria personal, que a su vez configurará al yo ideal en tanto imagen idealizada de sí mismo. El yo se forma por una identificación como operación de alienación.

Un analizante se escucha diciendo lo mismo que reconoce, odia escuchar, se trata de la actualización de identificaciones con ese ideal que al modo de identificaciones superyoicas, constituyen y forman al Yo. Identificarse a ese tiempo primero pero en el lugar del otro, supone a un Otro que colocó a ese yo como falso sustitutivo de su falta.

En el melancólico, cito a Masotta[2], "los efectos unificantes de la libido no alcanzan para dominar un resto inalienable, motivo de rechazo y de odio". ¿El resto inalienable en la melancolía podría leerse como efecto de la operación alineación que constituye al Yo y deja una vez producida la operación separación, al superyó como resto de lo visto y oído freudiano? Pregunta que dejo para retomar con el despliegue de la 2da. tópica y del originario masoquismo erótico .

Lacan, en el seminario de "Las Psicosis", se refiere al Otro como un lugar, lugar donde se constituye la palabra y la palabra, para nosotros, se constituye a partir de un yo y un tú. Es el fundamento o la palabra fundante: Tú eres ... El dominio del tú y del yo (Je) no es adquirido de inmediato por el niño. Tal apropiación se resume en decir yo cuando le dicen tú, en comprender que él debe decir en su registro, "yo voy a hacer esto", cuando se le dice "tú vas a hacer esto". El yo (Je) es el yo del que pronuncia el discurso y el tú es el que aparece en el interior de esa enunciación. Allí reconocemos al superyó como saboteador interno y cuerpo extraño. El superyó como función del tú, es ese extranjero, el verdadero dueño de casa. Cuando el sentimiento de extrañeza aparece, no es por el lado del superyó sino del yo. El yo es el que se siente perdido, expulsado de la casa, mientras el tú, queda dueño de las cosas.

El yo como valuarte de la represión, aparece como fuerza contraria a lo sexual, contraponiéndose y configurando una de las partes que conllevan al conflicto psíquico, promotor de la represión y del síntoma neurótico. Es en el texto: "La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis", donde las pulsiones de autoconservación, correspondientes a la primer teoría o modelo pulsional, pasan a nombrarse indistintamente como pulsiones del yo en contraposición a las pulsiones sexuales. Baste recordar que el concepto de pulsión se ciñe al de sexualidad. No obstante en el texto citado el conflicto se mantiene pese a la tematización de los órganos de "doble función". A continuación mencionaré algunas de las complicaciones que llevan a Freud a redefinir no solo las instancias del conflicto psíquico, sino también a las pulsiones del yo. La boca abierta en el registro de la pulsión no se satisface con comida sino con el placer de la boca y la erogeneización del ojo conduce a la ceguera histérica. ¡No ha lugar a la pulsión de autoconservación! Diría un lego letrado[3]. El ojo que se erotiza con un objeto de su elección, queda ciego para la autoconservación. Unos años más tarde, en "La 23ª conferencia", se redefinirá al síntoma como resultado de un conflicto que se libra en torno de una nueva modalidad de satisfacción pulsional. Satisfacción paradójica y extraña que a esta altura queda del lado del sufrimiento y la queja como productos secundarios del conflicto. Freud alude al poeta Schiller en la distinción entre hambre y amor que propone para su primer doctrina pulsional, sin embargo y retomando textos como "Tres ensayos de teoría sexual" y "La interpretación de los sueños", la noción de apuntalamiento posibilita la creación de otra cosa, no es oposición. El quehacer sexual se apunala en las funciones de autoconservación de la vida, para luego independizarse. Por otro lado, la elección primera de objeto se hace por apuntalamiento en el objeto de los primeros cuidados, la madre y es el camino alucinatorio el que el niño hambriento recorrerá regresivamente, rememorando el reencuentro con el objeto mítico de la satisfacción, en tanto el objeto de la necesidad está perdido. En los órganos de "doble requerimiento", se incluye al otro de la elección de objeto y al mismo sujeto que se ubica como objeto de la escisión. La mano que quiso ejecutar una agresión sexual en el otro de su elección, ahora es objeto de una parálisis histérica, asimismo los dedos de una persona que ya no se masturba, se

rehúsan a aprender otros movimientos.

Es este Yo libidinizado, el leit motiv que lleva al creador del psicoanálisis a querer conceptualizarlo en "Introducción del Narcisismo" en vías de introducir un nuevo dualismo y preservar la teoría psicoanalítica. El propuesto, "Libido del Yo versus Libido de objeto" es un problema porque la reversibilidad implica continuidad de una en otra. No hay conflicto pulsional y el dualismo resulta falso. Si se eleva el objeto sexual a ideal sexual y por otro lado se idealiza sólo a lo que cumple esa condición de amor, entonces, el ideal sexual puede ser usado como satisfacción sustitutiva. Por otro lado, la marca inequívoca que apreciamos como estigma narcisista en el caso de la elección de objeto, es la sobreestimación sexual. El amor de objeto revela inequívocamente la transmutación del narcisismo redivivo del Yo: "His majesty the baby".

El narcisismo primario y la escisión del yo, son algunos de los temas no desarrollados en "Introducción del Narcisismo". La nombrada "metáfora de la ameba"[4] indica no sólo la reversibilidad de la libido, sino también lo que no se cede, el resto que como investidura originaria, no pasa al objeto. Se trata de las originarias investiduras del Yo no libidinosas y constitutivas de otro registro. Habrá que esperar a "Más allá del principio de placer", para que Freud enuncie la parte inconsciente del yo que cómo núcleo del yo, anticipa una resistencia estructural.

En este sentido, "Introducción del narcisismo" aborda el campo de lo reprimido inconsciente y de los seudópodos libidinosos que el yo envía y retira de sus objetos. La transferencia y las neurosis son pensadas desde el campo irrestricto del principio de placer.

Es con las neurosis de destino y las neurosis de guerra, producidas por fuera del dispositivo analítico, que las introduce produciendo otro campo, el del más allá del principio de placer, modificando el marco de la escena analítica, reformulando el agieren de "Recordar, repetir y reelaborar" y tematizando la compulsión de repetición como discontinuidad en la reversibilidad. En 1926, las neurosis traumáticas de guerra no podrán concebirse dejando de lado los vasallajes del yo y la castración. El análisis de dichas neurosis, que por otro lado abarca afecciones de muy diversa índole, arroja el resultado de que cierto número de ellas participan de los caracteres de las neurosis actuales. Y las neurosis actuales, desde "Mis tesis"[5]...no se diferencian de las psiconeurosis. La segunda tópica, con la conceptualización del aparato psíquico que incluye al yo, ello y superyó, introduce lo irreversible, como la investidura originaria de la pulsión de muerte, que no se cede al exterior, ausente en el ordenamiento de las neurosis de transferencia y neurosis narcisistas.

Una de sus manifestaciones es "la reacción terapéutica negativa" como refuerzo momentáneo del padecer. Se trata de los que empeoran en el curso de un análisis, respondiendo a "la persistencia en la enfermedad" o sentimiento inconsciente de culpa, que se exterioriza como resistencia a la curación, difícil de reducir y atinente al superyó.

Otra de sus formas, es en "El Yo y el ello" la llamada afección melancólica, considerada una neurosis grave. ¿Y neurosis grave es una nueva categorización? Siguiendo a Freud, lo decisivo para la gravedad de una neurosis es la conducta del superyó. En la melancolía la instancia superyoica que arrastra hacia sí a la conciencia está caracterizada como un cultivo puro de la pulsión de muerte, que prosigue su trabajo interior sin ser obstaculizada. Freud se pregunta cómo es que en la melancolía el superyo puede convertirse en una suerte de cultivo puro de las pulsiones de muerte y arriesga una chance de influir analíticamente sobre estas neurosis graves, donde ubica a la melancolía, si el sentimiento inconsciente de culpa es prestado o resultado de la identificación con otra persona que antaño fue objeto de una investidura erótica. Describe a la asunción del sentimiento de culpa como al único resto difícil de reconocer, del vínculo amoroso resignado y por otro lado, hace depender el desenlace primariamente de la intensidad del sentimiento de culpa. En "El problema económico del masoquismo", el cultivo puro de la pulsión de muerte actuante en el interior es idéntica al genuino masoquismo erótico que permanece como residuo, teniendo como objeto al ser propio.

Para concluir, es en el otoño del 23, en "Neurosis y psicosis", donde vuelve a nombrar a la melancolía como una afección[6] efecto de un conflicto entre el yo y el superyó. La postula como

una psiconeurosis narcisista o neurosis narcisista abordable analíticamente y separada tanto de las psicosis donde el conflicto es entre el yo y la realidad como de las neurosis de transferencia, con el conflicto jugado entre el yo y el ello. En el melancólico, el superyó logra efectivamente empujar al yo a la muerte cuando el yo no consigue defenderse antes de su tirano mediante el vuelco a la manía. Si es así ¿la manía sería un modo de defensa del yo contra el superyó?

Dejo abiertas las preguntas para retomarlas en un nuevo trabajo. Finalizo con el reagrupamiento de la melancolía como neurosis narcisista separada de la psicosis.

## NOTAS

[1] Un acto psíquico es un acto simbólico, la palabra es un acto.

[2] Masotta, O. en *El Modelo Pulsional*, ubica en el melancólico una antigua identificación narcisista con la persona querida y perdida. Cuando el melancólico introyecta el objeto, la identificación narcisista deja sentir los efectos de la ambivalencia.

[3] Es Freud, quien en *Inhibición, síntoma y angustia*, en 1926, destaca la naturaleza libidinal de la pulsión de autoconservación a partir de *Introducción del narcisismo* y reconoce haber puesto en la misma serie la libido del yo y de objeto.

[4] En *Introducción del narcisismo* y en *La 26° Conferencia: La teoría de la libido y el narcisismo* en O.C. T. XVI

[5] En *Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis*, remite a *Tres ensayos de teoría sexual*. En lugar de los factores accidentales postula para la etiología de las psiconeurosis, los factores constitucionales, cabe aclarar que la disposición sexual constitucional del niño es perversa polimorfa. Los síntomas figurarán la práctica sexual de los enfermos y la función sexual se comprende a partir de la disposición infantil.

[6] La había nombrado una afección o neurosis grave en *El Yo y el ello*, escrito en Abril del mismo año. Allí la compara con la neurosis obsesiva y la histeria en torno a la posibilidad o inmunidad al peligro de suicidio.

## BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S.: Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis en O.C., Amorrortu Ed., Bs. As. 1993; T. VII
- FREUD, S.: Perturbaciones psicógenas de la visión según el psicoanálisis en O. C., Amorrortu Ed., 1993; T. XI
- FREUD, S.: Introducción del narcisismo, en O.C., Amorrortu Ed., Bs. As., 1993; T. XIV
- FREUD, S.: Más allá del principio de placer en O. C., Amorrortu Ed., Bs. As. 1993; T. XVIII
- FREUD, S.: El yo y el ello en O. C., Amorrortu Ed., Bs. As., 1993; T. XIX, cap. V
- FREUD, S.: Neurosis y Psicosis en O. C., Amorrortu Ed., Bs. As., 1993; T. XIX, pág. 157 y 158
- FREUD, S.: El problema económico del masoquismo en O. C., Amorrortu Ed., 1993; T. XXIII
- FREUD, S.: Inhibición, síntoma y angustia en O. C., Amorrortu Ed., 1993; T. XX, Cap. VII
- LACAN, J.: El Seminario, Libro III; Las Psicosis, Paidós Ed., Bs. As. 1986
- MASOTTA, O.: El modelo pulsional, Altazor Ed., Bs. As. 1980; Cap. I y II
- MASOTTA, O.: Lecturas de Psicoanálisis Freud, Lacan, Paidós Ed., Bs. As. 2004; Cap. 16, 17 y 18.
- VEGH I.: Yo, Ego, Sí mismo, Distinciones de la clínica, Paidós Ed., Bs. As. 2010.

# SOBRE LA DERIVACIÓN A CONSULTORIOS EXTERNOS EN UN HOSPITAL GENERAL. OFRECER UNA PAUSA

Capurro, Verónica

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

En el marco del Proyecto de Investigación "Análisis comparativo de la demanda e intervenciones en la urgencia en salud mental" UBACyT 2008-2010, surge este trabajo. Este último refiere sobre la derivación al dispositivo de Consultorios Externos del Servicio de Salud Mental en los hospitales generales, entendida, desde el proyecto mencionado, como modo de resolución de la urgencia. La propuesta es pensar la derivación como un tiempo de comprender, que ofrece, a quien consulta, la posibilidad de instalar una pausa ante la prisa por concluir.

## Palabras clave

Urgencia Dispositivos Hospitalarios

## ABSTRACT

ABOUT DERIVATION AT MENTAL HEALTH OUTWARDS OFFICE OF GENERAL HOSPITALS. TO OFFER A PAUSE.

This paper began after the Investigation project was called "Análisis comparativo de la demanda e intervenciones en la urgencia en salud mental" UBACyT 2008-2010. It will focus on Derivation at Mental Health Outwards Office of General Hospitals, which will be one way to solve emergencies, as the project said. The proposal is to think about the derivation like an understanding moment which offers a pause to someone who is on emergency.

## Key words

Emergency Emergency assistance

El Proyecto de Investigación UBACyT 2008-2010, Análisis Comparativo de la Demanda e Intervenciones en la Urgencia en Salud Mental. Hospital Central de San Isidro de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), Hospital San Bernardo de la Provincia de Salta (Argentina), Hospital Maciel de Montevideo (Uruguay) y el Hospital Das Clinicas de Belo Horizonte (Brasil), que da marco a este trabajo, entiende la derivación a Consultorios Externos como una modalidad de resolución de la urgencia.

Del relevamiento y comparación de los datos obtenidos dentro del contexto de finalización de la urgencia, de esta investigación, se extrae que existe un alto porcentaje de pacientes que son derivados para un tratamiento ambulatorio en consultorios externos. Dicha derivación daría por concluido el proceso por el cual se resuelve la urgencia.[1]

Así, de los resultados finales de los cuatro hospitales se aprecia que la derivación a Consultorios Externos es:

- en el Hospital Central de San Isidro de la Provincia de Buenos Aires, el 70,8 %, es decir 109 casos, de un total de 154 consultas;
- en el Hospital San Bernardo de la Provincia de Salta (Argentina), el 76,7%, es decir 102 casos, de un total de 133 consultas;
- en el Hospital Maciel de Montevideo ( Uruguay) 37,6 %, es decir 110 casos, de un total de 293 consultas;
- en el Hospital Das Clinicas de Belo Horizonte (Brasil) 9.7 %, es decir 13 casos, de un total de 134 consultas.

Mientras que sólo fueron dados de alta:

- en el Hospital Central de San Isidro de la Provincia de Buenos Aires, 3%, es decir 2 casos, de un total de 154,
- en el Hospital San Bernardo de la Provincia de Salta (Argentina), el 1.5%, es decir 11 casos, de un total de 133,
- en el Hospital Maciel de Montevideo (Uruguay), 6%, es decir 43 casos, de un total de 293.